MOCEOP (Movimiento por el Celibato Opcional) MANIFIESTA SU OPINIÓN EN RELACIÓN A ESTAS PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE EL CELIBATO.

Hemos leído las declaraciones del Papa Francisco hablando de la obligatoriedad del celibato en el avión de vuelta de Panamá.

Debemos reconocer que nos han sorprendido. Nos cuesta entender este cambio de posición tan brisco de Francisco sobre esta materia.

Hace unos años decía: "La Iglesia católica tiene curas casados. Católicos griegos, católicos coptos, hay en el rito oriental. Porque no se debate sobre un dogma, sino sobre una regla de vida que yo aprecio mucho y que es un don para la Iglesia. Al no ser un dogma de fe, siempre está la puerta abierta". (2014)

Y más recientemente según el cardenal Marx, en declaraciones durante un encuentro del Comité de Católicos de Baviera celebrado en Munich, el Papa Francisco está planteando a sus consejeros la posibilidad de abolir el celibato sacerdotal. (2017)

No entendemos que Francisco retome las palabras de San Pablo VI que decía: 'Prefiero dar la vida antes que cambiar la ley del celibato'. Él ha dicho de modo claro "no estoy de acuerdo con permitir el celibato opcional".

Aunque es cierto que, citando a Lobinger, deja abierta esa posibilidad sólo para casos muy excepcionales: "Solamente, quedaría alguna posibilidad en los puestos lejanísimos, pienso las islas del Pacífico, pero es algo para pensar cuando hay necesidad pastoral, ahí el pastor debe pensar en los fieles"

Tambien reconoce, como ha dicho otras veces "es algo que está en discusión entre los teólogos", por lo tanto no es un dogma intocable; y él reconoce que esa es solamente su "opinión personal".

¿A qué se debe este cambio de postura? Francisco, entendemos, debe sentirse muy presionado por sectores ultracatólicos que le presionan para que no adopte cambios tan necesarios y urgentes como la opcionalidad del celibato.

Él conoce muy bien la problemática de primera mano, porque él era amigo personal del obispo argentino casado Jerónimo Podestá y su esposa Clelia con quienes mantenían frecuentes conversaciones. Incluso la hija de Clelia, Clelia Isasmendi, le ha entregado dos cartas en mano a Francisco, aunque no le ha contestado. Jerónimo y Clelia fueron unos magníficos animadores de los curas casados en todo el Mundo, especialmente en Latinoamérica, durante muchos años.

La necesidad de que el celibato sea opcional es algo muy aceptado en la mayoría de nuestras sociedades, como lo han demostrado las numerosas encuestas que se han hecho. Igualmente no pocos episcopados, como el alemán, han planteado el celibato obligatorio como tema de su asamblea en la próxima primavera, pues el cardenal Marx viene insistentemente diciendo que es necesario abrirse al futuro y al Mundo y no quedar estancados en posiciones de siglos anteriores que no son válidas para nuestro tiempo. La gran mayoría de los católicos alemanes también está a favor de la opcionalidad del celibato.

Esperamos que Francisco rectifique por el bien de la Iglesia estas posiciones, ahora tan cerradas, que en nada sirven para solucionar los gravísimos problemas que existen en muchas comunidades, que no pueden celebrar la eucaristía por no poder contar con un sacerdote. En otros muchos sitios, diversas parroquias se están reagrupando y el sacerdote se ve desbordado con frecuencia, por no poder atenderlas bien, como sería necesario.

Las aportaciones de Lobinger, al que cita Francisco, son muy interesantes en este sentido: de las mismas comunidades deberían salir los equipos de ministros ordenados, ministros que tienen su profesión, que pueden estar dedicados de modo total o parcial y que a nuestro criterio, podrían ser casados o célibes, hombres o mujeres.

3 de Febrero de 2019